



Acta de Fundación de Maracay.

La ciudad de Maracay se fundó en el año 1697 y, en consecuencia a varios cambios y procesos a lo largo de la historia, se la nombró como capital del estado de Aragua. La fecha en la que este nombramiento ya quedó efectivo hasta la actualidad fue el 12 de marzo de 1917. Así también, Maracay fue parte de, lo que fue denominado como, Villa de la Provincia de Caracas, más tarde, ciudad de la Provincia de Aragua. Luego, formó parte del Estado Guzmán Blanco, como así también del Gran Estado Bolívar y del Gran Estado Guzmán Blanco. Una vez atravesados todas estas mutaciones políticas y geográficas, la ciudad de Maracay fue finalmente instituida como la capital del estado de Aragua, como así también, la capital del municipio de Giradot.

La ciudad de Maracay lleva ese nombre gracias al Cacique Maracay. Éste, a su vez, se llamó de esa manera debido a un felino que habitaba antiguamente las tierras en donde ahora se rige la ciudad, conocido con el nombre indígena de Maracaya. Fue para esos tiempos que, gracias a la fertilidad de los suelos y a los recursos naturales como el Lago de Tacarigua y los valles de Aragua, además del enorme espacio verde que proveía lo que actualmente es el Parque Nacional Henri Pittier, la vida de distintas tribus indígenas fue posible en las tierras de la ciudad de Maracay. Así también, la corta distancia que separa a estas tierras de la costa marina hace que se haya podido aprovechar el transporte marítimo, además de la pesca.

A la ciudad de Maracay se la reconoció oficialmente como un poblado, el día 5 de marzo de 1701; fecha en la que el Obispo Diego de Baños y Sotomayor puso de pie a una feligresía.



Monumento Cacique de Maracay.

MARACAY

Las tierras que ahora forman la ciudad capital de Maracay, fueron habitadas originalmente por la tribu de los Tacarigua. No obstante, y como fue el caso de toda América Latina, tras la llegada de los conquistadores españoles, todo fue diferente. El hijo de Sebastián Díaz de Alfaro, quién fue fundador de San Sebastián de los Reyes, pagó, en el año 1594, la suma de cuarenta pesos de oro para hacer posible la legalización de la posesión de las tierras.



Catedral de Maracay.
Centro: Interior de la Catedral.

Maracay, denotan pujante crecimiento y desarrollo. Durante el siglo XVII, las tierras de Maracay eran un asentamiento en dónde muy pocas familias habitaban, estando anexo a la parroquia de Turmero. Sin embargo, ya para finales de ese siglo, se contaba con la población suficiente como para poder constituirse en parroquia y, contar además de este modo, con una iglesia propia. La fecha de este suceso es coincidente con la que se toma como fundación de Maracay, el 5 de marzo de 1701 a cargo del Obispo Diego de Baños y Sotomayor.

Maracay tenía en su haber sólo diez calles cuando se erigió se parroquia, conocida como San José de Maracay. Esta iglesia actualmente se convirtió en una Catedral, también siendo parte del imparable progreso que atravesó Maracay desde su fundación. Tal es así que para el año 1700, la ciudad albergaba tan sólo 700 habitantes, mientras que para el 1759 ya sumaba la totalidad de 3460 personas y, en el año 1782, eran 5624 los habitantes de esta ciudad. Cuatro años después, en 1786, se declaró oficialmente a Maracay como pueblo. Por ese entonces, la población se sustentaba en base al cultivo de caña de azúcar, añil, café y cacao.



Vista de la ciudad de Maracay.

VISITA DE HUMBOLDT

El botánico y biólogo berlinés Alejandro Von Humboldt visitó Maracay en el año 1800, bautizando a la ciudad como “Ciudad Jardín”, debido a la enorme cantidad de vegetación con que contaba. Para el momento de su visita, la población ya sumaba más de siete mil habitantes y el cultivo de añil estaba pasando su mejor momento. Durante el tiempo que se quedó en Maracay, Von Humboldt, se quedó maravillado con el pueblo y su gente. Así también, tuvo oportunidad de conocer al Samán de Güere. En ese momento, el tradicional árbol ya tenía más de 600 años y el biólogo creyó en un principio que se trataba de un grupo de árboles, dado el enorme tamaño con el que contaba.

LA PESTE EN MARACAY

Esta terrible enfermedad golpeó al pueblo en dos oportunidades, siendo la primera en el año 1804 y la segunda en el 1808. Dejó de saldo una enorme cantidad de muertos y muchos habitantes decidieron emigrar de Maracay. Sin embargo, luego del paso de la peste, el pueblo resurgió y continuó con su crecimiento. Este hecho logro que, a principios del siglo XIX, el pueblo tuviese el aspecto de estar recién inaugurado debido a que la mayoría de las viviendas eran totalmente nuevas.